

Las ideas detrás de una Red de Museos en Aysén

Anamaría Rojas-Múnera

Museóloga – Proyecto Red de Museos Aysén, Universidad Austral de Chile Campus Patagonia
Correo-e: anamaria.rojas@uach.cl

The ideas behind a museum network in Aysén

RESUMEN:

En este documento se presenta el proyecto para consolidar una Red de Museos Aysén¹, mediante una revisión inicial del contexto en el que se encuentran los museos de la Región y el rol social que cumplen como instancias de integración comunitaria. El texto expone una definición de museo desde este territorio, nutrida a partir de observaciones de dinámicas que acontecen en los espacios museográficos. Seguidamente, se detalla la iniciativa de trabajo asociativo que inicia en enero del 2018, indicando cuáles son los componentes mediante los que se materializa el proyecto, visualizándolo así como la apuesta por fortalecer el tejido social de la región y, por ende, cimentar una museología escrita desde la Patagonia Chilena.

PALABRAS CLAVE: Actividad de los museos, capital social, cooperación entre museos, desarrollo participativo, museo, museología.

ABSTRACT:

This paper will examine the ideas behind the ongoing collaborative project Red de Museos Aysén (Aysen Museums Network). It begins by offering an overview of the museum context in Aysen (Chile) as well as some reflections on its social agency. Then, it will go on to a local definition of museums, proposed in response to the need of describing our museological experiences according to the context in which they are embedded in. Afterwards, the paper lays out four dimensions of the project, highlighting its contribution to the community as well as to the museum field and studies in Patagonia.

KEYWORDS: Museology, museum activities, museum cooperation, participatory development, social capital.

INTRODUCCIÓN

Para presentar el porqué de una red de museos en la Región, es importante identificar algunas particularidades geográficas y sociales que influyen en el quehacer de los museos y sus trabajadores. Siendo Aysén un territorio con ~100.000 habitantes, es uno de los lugares de más difícil acceso en Chile. Vías en estado

construcción y ausencia de las mismas, sumadas al tiempo requerido para acercar los habitantes a las cabeceras municipales, han dado paso a que los acontecimientos locales sean poco visibles ante los ojos de otras zonas del país, así como ante las mismas localidades Región.

Por las condiciones climáticas extremas que limitan dicho tránsito, y la falta de canales de comunicación en muchas de sus localidades, se ha generado una sensación de aislamiento en ellas. Por otro lado, debido a la poca participación y dinamismo de algunos grupos sociales, se manifiesta que no existen instancias fuertes y con aceptación local, que convoquen a la comunidad a tejer lazos entre sí.

Esta situación no ha impedido que desde finales del siglo pasado, surjan salas museográficas de dominio privado y público, enfocadas en exhibir elementos patrimoniales tangibles e intangibles de las comunidades, principalmente enfocadas en su propia historia y otros hechos relevantes para ellos. La diversa naturaleza de los museos de la Región, conforma una realidad donde estos espacios cumplen el rol social de ser experiencias comunitarias de integración. Así, el museo en Aysén es una forma de organización social para subsistir y visibilizar su memoria colectiva más allá de lo local. Tienen como potencial ser una especie de blindaje o escudo protector (Serrano 2016) frente al aislamiento en que se encuentran las localidades como resultado del centralismo político y la fuga de jóvenes a las cabeceras municipales y otros centros urbanos, lo que amenaza con la pérdida de costumbres, valores comunitarios o prácticas tradicionales especialmente asociadas a quienes primero poblaron la Región.

CARACTERIZACIÓN DE LOS MUSEOS DE AYSÉN

Aunque existen muchos puntos a tener en cuenta para caracterizar estos espacios, es posible tener una visión general de su contexto partiendo de tres aspectos principales: el tipo de institución museal, sus administradores y su guion museográfico. En primer lugar encontramos distintos tipos de espacios que se ubican en distintas categorías de acuerdo a su alcance o rango de acción, tales como: salas de exposición museográfica, museos, parques patrimoniales y casas museo, así como

¹ Proyecto de la Universidad Austral de Chile, campus Patagonia, en asociación con el Museo Regional de Aysén, financiado por el Gobierno

Regional de Aysén a través del Fondo de Innovación para la Competitividad, FIC.



Las ideas detrás de la Red de Museos Aysén

Rojas-Múnica, A.

Aysenología 5:75-79 Año:(2018)
Versión impresa ISSN 0719-7497
Versión online ISSN 0719-6849

iniciativas emergentes en proceso de conformación. Dicho esto, existe un museo de carácter regional ubicado en Coyhaique, que cumple con las acciones propuestas en la definición de museo aceptada por la comunidad internacional (ICOM), de difundir, conservar, estudiar y exponer de manera permanente y sin ánimo de lucro, el patrimonio tangible e intangible de la Región. Sin embargo, el escenario regional lo completan las salas de exposición museográfica cuya mayor concentración se encuentra en las comunas de Coyhaique y Río Ibáñez. Estos pequeños museos, algunos de carácter comunitario, están destinados a exhibir elementos patrimoniales a la par que cumplen otras funciones dentro de la comunidad, y aunque no necesariamente realizan labores técnicas asociadas a los museos tradicionales como mediación, investigación o conservación, tienen un alto componente participativo. Encontramos salas de este tipo en algunas escuelas, centros culturales, o en espacios que albergan biblioteca, radio o sedes comunitarias de juntas de vecinos.

En cuanto a su administración, existe una gran variedad de salas museográficas que son dependientes de las municipalidades o de organismos y programas del Estado. En el primer caso, el cual es más recurrente, los museos están bajo la supervisión de los encargados de Cultura de la municipalidad, y el personal trabajador de las salas o “encargados de museos” son personas contratadas para administrarlas (siendo mujeres en su mayoría), que pertenecen a la misma comunidad. Por otro lado, tenemos museos de dominio privado creados por individuos, y espacios levantados por organizaciones particulares (como juntas de vecinos) que también gestionan iniciativas de rescate patrimonial, principalmente exhibiciones fotográficas.

Junto a esto, los objetos de estos museos han sido parte de curadurías que ofrecen lecturas de la historia de la Región a través de distintos hitos, dando como resultado un panorama amplio de museos temáticos. Esta categoría relacionada con su guion museográfico destaca principalmente museos o iniciativas enfocadas en comunicar mensajes sobre la vida doméstica, la minería, oficios y trabajos manuales, y la que podría ser la temática más predominante: la figura y hazañas de personas “pioneras”; aquellas que iniciaron el proceso de poblamiento de la Región en el siglo XX.

Dentro de las fortalezas del sector de museos de Aysén pueden destacarse, a saber:

Algunos museos se encuentran dentro de infraestructuras que albergan a la vez biblioteca y radio locales, tornándose en mecanismos integradores y de encuentro mediante los servicios ofrecidos, presentando soluciones a diversas necesidades de la comunidad.

El personal que trabaja en los museos tiene alto sentido de pertenencia y motivación por revitalizar las relaciones del museo con la comunidad.

Las colecciones que custodian son numerosas y van desde piezas protegidas por la Ley 17.288 (arqueológicas y paleontológicas), a fotografías históricas, registros sonoros, actas de fundación, textiles, entre otros de importancia para la comunidad, que han sido donadas en su mayoría por coleccionistas y pioneras.

Por la diversidad de acontecimientos vinculados a cada territorio, cada museo configura un punto en un recorrido regional, que relata aspectos distintivos de su historia y que lo conecta con otras localidades geográficamente dispersas a través de una gran ruta temática.

Sumado a lo anterior también se encuentran algunas dificultades como:

La falta de instancias de capacitación, para que el personal de museos se integre y participe de formación técnica en museología, también de encuentros que releven sus experiencias de resiliencia en su trabajo diario.

La ausencia de una política de manejo de colecciones que permita conocer su acervo real a través del registro y la documentación, así como la falta de personal especializado en conservación a nivel regional que apoye estas iniciativas.

La ausencia de estudios de público y de evaluación de los programas desarrollados por cada institución.

Problemas de infraestructura que no favorecen la accesibilidad, la seguridad laboral de su personal e impiden experiencias significativas de vivencia del patrimonio dentro de los museos, sin contar que ponen en riesgo la conservación de colecciones.

Por otro lado, en muchos museos la comunidad no ha participado en la elaboración de sus guiones museográficos, por lo que algunos espacios se han tornado en plataformas para oficializar información de élites científicas o reafirmar la visión de investigadores e instituciones que desconocen el rol social de los museos del siglo XXI, omitiendo historias significativas asociadas a la experiencia personal del habitante local.

Finalmente, aunque los museos se han consolidado con grandes esfuerzos individuales de sus administradores, no existen evidencias de trabajo asociativo o en red entre ellos. Tampoco existe conciencia sobre la importancia de la participación de la comunidad en el museo, como estrategia para elevar su calidad de vida. Por ello, las vinculaciones de museos comunitarios e iniciativas emergentes mediante una red se hacen



Las ideas detrás de la Red de Museos Aysén Rojas-Múnica, A.

Aysenología 5:75-79 Año:(2018)
Versión impresa ISSN 0719-7497
Versión online ISSN 0719-6849

necesarias, constituyéndose en una alternativa de evaluación conjunta de las debilidades para generar propuestas de transformación.

En este sentido, crear una Red de Museos en Aysén es un proyecto a largo plazo, que parte por instalar una cultura de trabajo colectiva en torno a los museos, de la mano de sus líderes o encargadas con sus debidas vinculaciones institucionales. Esta red tiene como objetivo crear una figura con identidad propia que represente a los museos de la Región. Que sea reconocida por su espíritu solidario y visión colaborativa de sus miembros, que son quienes pertenecen a las comunidades y se constituyen como sus “actores de base” (Brust, 2016).

Se entiende la red bajo el concepto que propone Cuauhtémoc Camarena y Teresa Morales para la Red de Museos Comunitarios de América, una “unión de iniciativas de base comunitaria, en las que diversas comunidades se dan una representación como colectivos” (2016), donde sus miembros están comprometidos en procesos de organización, movilizadas por su interés hacia elementos patrimoniales que los representan. Ampliando su potencial a partir de la comprensión global de sus fortalezas y debilidades; transmitiendo saberes técnicos y propios, la colaboración en proyectos museográficos y el empoderamiento de sus gestores para favorecer la construcción colectiva de sus identidades.

En este sentido, para consolidar la Red de Museos Aysén se parte de cuatro componentes principales, los cuales están asociados a distintos tipos de actividades:

Diagnóstico museológico y de colecciones.

Intercambio de saberes e instalación de capacidades.

Vinculación con proyectos museográficos.

Organización y sistema de gestión de la red.

Desde enero del 2018, el proyecto se encuentra en la fase de la elaboración del diagnóstico museológico y de colecciones, la cual conlleva una metodología de triangulación, que combina salidas a terreno o visitas de observación, entrevistas a encargadas y responsables de iniciativas museales y revisión de literatura histórica y museológica. En cuanto al diagnóstico de colecciones, se busca que la documentación de las mismas impida la desaparición de los objetos y también su deterioro. Adicionalmente, establecer no solo su estatus legal (en el caso de las arqueológicas y paleontológicas), sino también su valor comunitario para que sea relevado socialmente. Por otro lado, este mismo componente busca comprender el estado actual de institucionalidad, espacio e infraestructura, visitas, recursos humanos, comunidad y redes. Durante este levantamiento de información, reiteradamente se ha reflexionado sobre qué

se entiende físicamente por *espacio de museo* (Fleming, 2005: 54). En general existen instancias en Aysén donde prevalecen las relaciones jerárquicas entre administradores y trabajadores (principalmente en los museos de dominio público), sin embargo, en algunos casos esta situación no se extiende a su vinculación con la comunidad. Su función no se acomoda a la tradicional del museo contemplativo, descrita desde 1976 por Varine-Bohan como aquella donde éste se debe a los objetos y donde al público se le autoriza para tener el privilegio de acceder sin tocar, y muchas veces sin entender.

Por ejemplo, en la Región hay infraestructuras construidas para fines diversos que exhiben y difunden contenidos patrimoniales, o sitios históricos con poder narrativo. Adicionalmente, coleccionistas privados conservan y custodian objetos de valor patrimonial y su contexto histórico, ofreciendo múltiples posibilidades de interpretación e invitando al goce comunitario del patrimonio material e inmaterial desde su ámbito doméstico. Tal es el caso de casas históricas, como aquella de arquitectura típica en tejuelas ubicada en el sector El Engaño en Bahía Murta, que se exhibe al público por la gestión de un grupo de pobladores y que data de mediados del siglo XX. Fue la única infraestructura que junto con la Iglesia Santa Rosa de Lima sobrevivió a la crecida del Río Murta, que arrasó con la totalidad del pueblo hacia el año 1978. Aunque no tiene señalética que indique su atractivo arquitectónico, espacios interiores o la sitúe como una casa museo abierta a los interesados, los pobladores sí reconocen su valor contando su relevancia para la comunidad y manifestando haber realizado visitas comentadas al lugar con frecuencia.

Durante esta etapa de diagnóstico se han identificado dos situaciones relevantes: la necesidad de compartir en grupo prácticas y orientaciones desde la museología para elevar la calidad de la experiencia del visitante, y también, la importancia de dar a conocer (y validar) las estrategias y saberes que cada una de las líderes ha implementado en las salas para dinamizarla y visibilizarla. En este sentido, se habla de un segundo componente que facilite la transferencia de conocimientos museológicos y de acción cultural entre encargadas de salas y gestores vinculados al turismo cultural. De esta manera, se considera la instalación de capacidades mediante la transmisión de saberes en “minga”. Se entiende la minga como término que da cuenta de tradiciones propias, donde se agrupan vecinos y habitantes de una localidad a trabajar por tareas conjuntas. Tiene su origen en el sentido de pertenencia a una comunidad que va ligado a la necesidad de colaborar y aportar en ella. Así, se plantea generar espacios de encuentro para socializar aspectos relacionados con diseño de exhibiciones centradas en el humano, gestión museal colaborativa, registro de colecciones y educación, entre otras áreas de la museología. Se considera necesario especialmente, retomar el compromiso de la



Las ideas detrás de la Red de Museos Aysén

Rojas-Múnera, A.

Aysenología 5:75-79 Año:(2018)
Versión impresa ISSN 0719-7497
Versión online ISSN 0719-6849

comunidad que labora en el ámbito museal, de provocar relaciones emocionales con los objetos materiales en exhibición, las que deberían ser el bloque fundamental de la experiencia en el museo (Dudley, 2013: 4).

En tercera instancia, se propende por que la construcción del colectivo de museos en Aysén se vincule permanentemente con otros proyectos, para sumar esfuerzos y establecer puentes de comunicación y cooperación directos con iniciativas museográficas en ejecución (provenientes de esferas públicas y/o privadas). Se buscan oportunidades de satisfacer las necesidades de diversas audiencias frente a la experiencia visitante en sus museos. Para ello, se explora la posibilidad de renovar “capas de significación” de las salas museográficas (*layering*), que son las estrategias expositivas (Heumann, 2015: 10) con las que interactúan los visitantes de museos, siendo de interés inicial los paneles, infografías o señalética actualizada, dinámica y con interpretaciones de la historia desde la comunidad.

Finalmente, el cuarto componente es la organización misma de la red a través de una institucionalidad (de tipo formal o informal) que plantea definirse en conjunto, lo cual es clave en este proceso. Modelos a nivel nacional e internacional demuestran la factibilidad de figuras formales que agrupan instituciones museales de distinta naturaleza para generar acciones colaborativas, como es el caso de la Red ViVa de Viña del Mar y Valparaíso y la Red de Museos de Magallanes, ambas constituidas como asociaciones sin fines de lucro. Por otro lado, se encuentran redes administradas por entidades privadas y del sector público con finalidades diferentes. El primero es el modelo de la Red de Museos de la Región de los Ríos, organización de facto que representa a 23 museos y centros culturales, coordinada por la Universidad Austral de Chile Campus Isla Teja y movilizadora por representantes de sus museos. Luego, a nivel internacional, la Mesa de Museos de Medellín (Colombia) que, contrariamente, es administrada por el municipio y desde el 2008 funciona como organismo asesor y consultivo para el cumplimiento de políticas públicas del sector. Este modelo da cabida a figuras de mecenazgo, donde la empresa privada se hace cargo de salas específicas, ejemplo exitoso de relación entre lo público y lo privado en ámbito museas. Otro modelo alternativo con personalidad jurídica propia y financiado por donaciones particulares, es el desarrollado por la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia, donde el trabajo colaborativo trasciende el tipo de administración, enfocándose en torno a temáticas específicas. En este caso, otorgando fondos e instancias de capacitación, a museos, sitios y monumentos enfocados en la educación en Derechos Humanos.

¿QUÉ SE ESPERA DE LA RED?

La figura de un colectivo en la Región permite aprendizajes y relaciones mutuas, organizadas y coordinadas entre quienes representan y/o están inmersos en esas instancias. Para consolidar la Red de Museos Aysén será fundamental un trabajo horizontal que facilite el diálogo respetuoso y otorgue nuevas lecturas, no sólo de los objetos exhibidos, sino de la importancia de su gestión desde cada localidad, empoderando a quienes día a día llevan esta labor adelante.

En el escenario museológico del siglo XXI, se releva un enfoque alternativo hacia la función social del museo, en tanto sus objetos no están solos ni cumplen su rol comunicativo por sí mismos o en aislamiento (Dudley, 2013: 5). Especialmente, se perciben como *medios adaptativos* (Parry y Sawyer, 2005: 39); espacios cuya forma, función y apariencia es moldeada por las preocupaciones de cada sociedad que ha escogido construirlo. Por ello su centro no se halla de manera exclusiva en la gestión, estudio o conservación de sus colecciones y exhibiciones, sino también en el establecimiento de comunidades entre ellos y alianzas organizacionales. En esta Era, que Hoper-Greenhill (2000: 81) distingue como la del *post-museo*, la negociación de responsabilidades, la promoción de alianzas positivas y la celebración de la diversidad que existe en cada localidad donde se encuentran los museos, le da forma y los sitúa como instituciones no-neutrales y que no están aisladas de los movimientos y necesidades sociales.

Tal estrategia de trabajo asociativo no es ajena a la Región, cuando se enmarca dentro de un territorio habitado por grupos de individuos gestores de sus museos identificados -más que por su pertenencia a una localidad específica-, por participar de actos conjuntos de interpretación y por experiencias históricas o culturales comunes. Una red que sería integrada por *comunidades interpretativas* (*ibid.*); que se reconocen entre sí por sus repertorios compartidos, conocimiento y habilidades intelectuales para interpretar su historia. Un colectivo compuesto inicialmente, por comunidades de la Región que participan y consolidan diariamente exhibiciones con hitos históricos comunes entre ellas.

Esta cultura de trabajo asociativa, propende por una museología construida desde Patagonia Chilena -que es también desde la periferia- que opte por hacer que sus raíces conecten la práctica y la reflexión con los principios del museo integral propuestos en la Mesa de Santiago en 1972. Una práctica que distinga su agencia, es decir, su habilidad de influir y afectar a la sociedad positivamente; desde la vida de los individuos en desventaja, como catalizadores del empoderamiento que contribuya a la creación de sociedades más equitativas (Sandell 2002).



Las ideas detrás de la Red de Museos Aysén

Rojas-Múnera, A.

Aysenología 5:75-79 Año:(2018)
Versión impresa ISSN 0719-7497
Versión online ISSN 0719-6849

La conformación de una Red de Museos en Aysén que funcione como figura fuerte y descentralizada en la toma de decisiones, y la adopción de una estructura acorde a esta realidad, presenta retos para el escenario cultural de cada localidad involucrada. También, los cambios y adaptaciones al inicio suponen mayores dificultades en el ámbito museal (Janes, 2007: 75) relacionadas con el sentido de pertenencia al colectivo, la gestión efectiva que supere obstáculos como las distancias geográficas y el fortalecimiento de una visión de museo integral intervenido por prácticas comunitarias. Esto, para que por medio de la transferencia de conocimientos y la colaboración institucional solidaria, puedan elevar su calidad, ofrezcan experiencias significativas a los habitantes de la Región y por consiguiente, se conviertan en un motor de integración y de defensa de su cultura.

Como señala Golding (2002: 2) '...los museos son fronteras', en el sentido de zonas vistas como límites, donde se erigen nuevas identidades y también, con ellos, se forjan conexiones entre grupos que están dispersos o se debilitan por ausencia de organización social. El agruparse en red, impulsa estrategias de representación de las diferencias y diversidad de las. El camino hacia esta figura permite cuestionarse sobre la manera en que afectará el bienestar de los individuos que participan directa o indirectamente de la creación de estos espacios.

Se perfila a esta forma de integración, como motor que fortalezca el sentido de pertenencia de los ayseninos con su territorio. Que quienes habiten la Región experimenten en conjunto museos verdaderamente *relevantes* (*sensu* Simon 2016: 173), abiertos a construir nuevos significados e interpretaciones de lo que significa ser y vivir en Aysén hoy.

REFERENCIAS

Brust, A. (2016) Formando museos comunitarios, compartiendo experiencias: Un prefacio para las memorias de los museos comunitarios. En "Memoria: Red de Museos Comunitarios de América. Experiencias de museos comunitarios y redes nacionales". Red de Museos Comunitarios de América (Ed.). Oaxaca.

Camarena, C., & Morales, T. (2016) Introducción a Memoria: Red de Museos Comunitarios de América. Experiencias de museos comunitarios y redes nacionales. Red de Museos Comunitarios de América (Ed.). Oaxaca.

Coalición Internacional de Sitios de Conciencia. Quiénes somos. www.sitesofconscience.org/es/ Consultado el 2-4-18.

Dudley, S. (2013) Museum materialities: objects, sense and feeling. En: Museum materialities: objects,

engagements, interpretations. S. Dudley (Ed.). Taylor & Francis Group, Londres.

Fleming, D. (2005) Creative space. En: Reshaping Museum Space: Architecture, Design, Exhibitions. S. MacLeod (Ed.). Routledge, Londres.

Golding, V. (2009) Learning at the Museum Frontiers: Identity, Race and Power. Taylor & Francis Group. Lond.

Heumann Gurian, E. (2015) Layering para exposiciones en museos: una introducción. En: Layering en museos, diseño de exhibiciones a la medida del visitante. Fundación TyPa & Red Mus (Eds.).

Hooper-Greenhill, E. (2000). Interpretive communities, strategies and repertoires. En: Museums and their communities. Sh. Watson (Ed.). Routledge. Londres.

Janes, R. (2007), Embracing organizational change in museums. A work in progress. En: Museum Management and Marketing. Sandell, R. & Janes, R. (Eds). Routledge.

Mesa de Museos de Medellín. Memoria(s) y Patrimonio de Medellín. <http://patrimoniomedellin.gov.co/> Consultado el 5-4-18.

Parry, R. & Sawyer, A. (2005). Space and the machine: adaptive museums, pervasive technology and the new gallery environment. En: Reshaping Museum Space: Architecture, Design, Exhibitions. S. MacLeod. (Ed.). Routledge, Londres.

Red de Museos de Magallanes. Quiénes somos. Disponible en www.redmuma.cl/650/w3-propertyvalue-72451.html Consultado el 28-3-18.

Red de Museos de la Región de los Ríos. Sobre Nosotros. Disponible en www.museosregiondelosrios.cl/ Consultado el 17-3-18.

Red ViVa. Historia. <http://museosredviva.wixsite.com/> Consultado el 28-3-18.

Sandell, R. (2002) Museums, Society, Inequality. Routledge, Londres.

Serrano, M. (2016) Memoria de las redes de museos comunitarios. En: Memoria: Red de Museos Comunitarios de América. Experiencias de museos comunitarios y redes nacionales. Red de Museos Comunitarios de América (Ed.). Oaxaca.

Simon, N. (2016) The art of relevance. Museum 2.0. Santa Cruz, California.

Varine-Bohan, H. (1976) The modern museum: requirements and problems of a new approach. Museum International 28 (3): 76-87.